

CAMPAÑA CRISTIANA

CONTRA LA CORRUPCION Y EL DESEMPLEO

¡HÁGASE LA VOLUNTAD DE DIOS!

Alfredo Medrano

Autor:

José Alfredo Medrano Medrano

Impreso en El Salvador por:

Imprenta “Santísima Madre de Dios”

Santa Rosa de Lima

El Salvador, Centro América

E-mail: alfredo.medrano@elsalvador.com

Tel. 2641-2933

Primera edición: Agosto 2004

Derechos reservados conforme a la propiedad intelectual.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra
sin el consentimiento del autor.

¡ HÁGASE LA VOLUNTAD DE DIOS !

*Porque esta es la voluntad de Dios:
que haciendo bien,
hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos.*

1 Pedro 2, 15

Hermano Emilio:

Dios, con su infinito poder, obra maravillas en nuestras vidas; siendo los seres humanos, en espíritu y en verdad, testimonios e instrumentos de su divina creación. Hágase, pues, su santísima voluntad.

Dios quiso que naciera en Santa Rosa de Lima, de la misma manera como miles y miles de millones de hombres y mujeres han nacido y seguirán naciendo en este mundo, de una pareja que no estaba casada.

Dios quiso que tu nieto naciera en Santa Rosa de Lima, de la misma manera como nací yo, de una joven pareja que no había recibido la bendición familiar y eclesial para procrear su descendencia.

Hace años una amiga de Santa Rosa de Lima, que está casada y que con su esposo adoptaron a un niño, me preguntó si era conveniente que ellos le contaran la verdad al niño. Yo le aconsejé que sí, que le dijeran la verdad.

Dios quiso que la familia Medrano Serarols me creciera de forma que nunca nadie de Santa Rosa de Lima me ofendió por ser hijo adoptivo, precisamente porque todos conocían la verdad de mi adopción.

Gracias a la educación que me inculcaron mis padres adoptivos, en Santa Rosa de Lima y en otras poblaciones de Honduras y El Salvador, he podido reunirme con todos mis parientes, sin ningún impedimento por mi parte.

En Santa Rosa de Lima muchas parejas jóvenes, de familias ricas y pobres, han concebido hijos e hijas inesperados, sin mayores escándalos, aparte de la espontánea y natural sorpresa causada por algunos casos.

Desgraciadamente, tú eres el único abuelo que en Santa Rosa de Lima ha satanizado a su nieto antes de nacer, en cuanto que tú escribiste, ordenaste imprimir y en la iglesia Emanuel vendiste miles de ejemplares de tu libro, donde dices, en la página 54, que la inesperada criatura concebida en el vientre de tu hija es para ti un “*dardo de Satán*”.

Cometiste un diabólico error al publicar que tu nieto es un dardo de Satán. Tu caso es cristianamente grave, porque según la errónea concepción evangélica de la vida que has manifestado en tu libro, en el hogar del Pastor General de la Iglesia Emanuel de Santa Rosa de Lima, en el hogar de tu familia, ha nacido y sigue creciendo la obra de Satán.

En nuestro pueblo sabemos que tú eres amante del dinero y los privilegios, que ese libro lo escribiste y vendiste para ganar más dinero y seguir siendo Pastor General de la Iglesia Emanuel. Lo peor es que, a pesar de habésete dicho el satánico error que publicaste en tu libro, te has negado a enmendarlo, demostrando así tu inmisericorde codicia y soberbia.

En tu libro has blasfemado gravemente contra Dios y contra tu inocente nieto, porque el hijo de tu hija no es obra de Satán, sino la herencia que Dios te ha dado para enmendar tu vida pastoral y familiar.

Tu errónea concepción de la vida es una ofensa a la dignidad de cuantas personas hemos nacido inesperadamente, y de cuan-

tas personas seguirán naciendo inesperadamente en todo el mundo, porque nosotros no somos lo que tú piensas, sino la herencia que Dios le ha dado a nuestros padres genéticos y adoptivos.

Nosotros, los inesperados, cuando Dios quiere, somos los hijos e hijas que honramos a nuestras familias, pueblos y naciones. Si Dios quiere, tu nieto algún día será reconocido como hijo meritísimo, o no; pero, en todo caso, tú no tienes poder para saber el futuro de cada persona, no eres profeta, y lo has demostrado al no poder impedir el embarazo de tu hija.

Dios obra maravillas. Jamás pensé que algún día mi vida pudiera llegar a estar tan estrechamente ligada a la vida del recién nacido nieto del pastor de una iglesia evangélica. Así es la vida, así seguirá siendo, gracias a la voluntad de Dios.

Dios quiso que naciera en Santa Rosa de Lima tu inesperado nieto sordomudo, para que reconozcas que los inesperados hijos de Dios, gracias al Espíritu Santo, demostramos nuestra fe cristiana con obras de justicia y misericordia que agradan a Dios.

Curiosamente, las únicas personas en el mundo que me han estado chantajeando y estafando por ser hijo adoptivo, han sido sacerdotes de nuestra Iglesia Católica. Y, por la gracia que Dios me ha concedido para ello, de su osadía sacerdotal seguirán arrepintiéndose, mientras sigan siendo incapaces de aborrecer tan anticristiana injusticia.

Paradójicamente, tú, pastor de la Iglesia Emanuel, que te autoproclamas sacerdote, has satanizado públicamente a tu nieto, al inesperado hijo de tu hija, al inesperado hijo de Dios. Y, por la gracia que Dios me ha concedido, de tu osadía sacerdotal vas a arrepentirte, hasta que aborrezcas la diabólica blasfemia pastoral y paternal que has cometido.

Muchos niños y niñas han nacido en Santa Rosa de Lima du-

rante las últimas dos décadas, pero Dios ha querido que tu nieto naciera para ayudarme a que tú y todos los fieles creyentes de las iglesias cristianas demuestren su fe realizando obras de justicia y misericordia que a las familias pobres de El Salvador nos libren de la corrupción y la miseria.

En la Iglesia Emanuel y en las demás iglesias evangélicas, los pastores amantes del dinero llevan décadas inculcándole a los fieles creyentes que no hace falta realizar obras sociales para salvarse, porque a los predicadores corruptos les encanta enriquecerse y envilecerse con el dinero que recaudan en los templos. Muchos hermanos y hermanas que dicen haber aceptado a Jesucristo como su Señor y Salvador, cuanta vez les he dicho que tenemos que hacer obras sociales para ayudarle a los pobres de nuestro pueblo, contrariamente al Evangelio de Jesucristo, han reaccionado de forma totalmente inmisericorde, diciendo que ellos son verdaderos cristianos y que no necesitan hacer obras para salvarse, asegurando que ya están salvos.

Tú mismo, cuando se te ha dicho que hay que proporcionarle terreno a los pobres de nuestro pueblo para que construyan su casa, te has negado, y descaradamente sigues predicando que estás salvo, a sabiendas que la Biblia dice que es homicida quien niega a los demás lo necesario para vivir. Aunque sigas predicando que estás salvo, mientras sigas negándole a los pobres todos los bienes materiales que necesitan para vivir como Dios manda, no estás salvo, sino condenado.

El hijo de tu hija ha venido a este mundo para ayudarme a que en Santa Rosa de Lima se hagan obras de justicia y misericordia que a todas las familias pobres nos libren de la miseria espiritual y material.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que no sigas negándole a las familias pobres el terreno que necesitan para construir su vivienda, cultivar alimentos y criar animales para su digna subsistencia.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que no sigas negándole a los niños y niñas discapacitados la Escuela de Educación Especial que la Divina Providencia ha predispuesto para los hijos e hijas predilectas de Dios.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que no sigas siendo amante del dinero ajeno, dejando que los pobres se organicen para recaudar y administrar el capital destinado a financiar sus propias obras sociales.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que no sigas siendo amante de los falsos privilegios eclesiales, sino un fiel y honrado servidor de Santa Rosa de Lima, de El Salvador y de todo el mundo.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para librarte de la corrupción e hipocresía que tanto daño le ha causado a tu familia y a los fieles creyentes de la Iglesia Emanuel.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que seas sumamente cuidadoso cuando predicas y escribes, porque tus falsas creencias y malos pensamientos perjudican y ofenden a muchos que irrespetas y desconoces.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que reconozcas que los miembros de la Iglesia Emanuel cometieron un grave error cuando confiaron en el estafador alemán y lo ayudaron a cometer la *“estafa del siglo”*.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que reconozcas la injusticia que en la Iglesia Emanuel cometieron contra mí cuando les advirtió que el protestante alemán era un estafador de la peor calaña.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que no olvides a todos los hermanos y hermanas que

perdieron su capital y a quienes se suicidaron por la multimillonaria estafa que cometieron y siguen encubriendo en El Salvador.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para hacerte comprender que cualquier predicador o no predicador puede tener un inesperado hermano, hijo, nieto o bisnieto que le renueve el espíritu cristiano y la forma de vivir.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para demostrarte que cualquier predicador o no predicador puede tener un pariente discapacitado o calumniado, y que es tu deber servirlos primero, porque son los hijos predilectos de Dios.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para desenmascarar y derrotar a los falsos “*hurs y aarones*” que por insanos intereses te mantienen como pastor y defienden tu mundana riqueza capital y encubren tus vanidosas creencias.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para destrozarte los mortales puñales de tu despiadada lengua y para desenmascarar públicamente tu falso poderío económico.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para hacerte humilde, para que no sigas siendo otro egoísta, codicioso y avariento rico, para que le entregues todas las riquezas a los pobres de nuestro pueblo.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que aceptes que como padre y abuelo tienes obligación de reconocer y preservar la dignidad de tu descendencia y de todos tus parientes cristianos.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que en Santa Rosa de Lima demuestres tu fe cristiana

con buenas obras sociales, verdaderas obras de justicia y misericordia, que a los pobres nos libren de la corrupción y la miseria.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que demuestres tu amor a El Salvador, haciendo obras sociales que nos beneficien a todos los pobres hijos e hijas de Dios.

Dios te ha dado como herencia un inesperado nieto sordomudo, para que prediques y cumplas el verdadero Evangelio de Jesucristo.